

<p>Categoría Lo sociopolítico estructurante Lo subjetivo como agencia</p>	<p>Subcategoría Conflicto armado Precariedad Resistencia</p>
<p>Referencia Bibliográfica Nieto López, J. R. (2013). Resistencia civil no armada en Medellín en la Comuna 6. En: Resistencia civil no armada: la voz y la fuga de las comunidades urbanas (pp. 187 – 250). Medellín: Hombre Nuevo Editores.</p>	<p>Palabras Clave Actores armados Pobreza Resistencia Comuna 6, Medellín (Antioquia-Colombia)</p>
<p>El autor y su contexto El libro es resultado de un estudio exploratorio de carácter cualitativo sobre diferentes experiencias de resistencia civil no armada realizadas por comunidades populares de la ciudad de Medellín en el periodo comprendido entre los años 2002-2006. El estudio está centrado en la periferia de las Comunas 6, 8, 9 y 13 de la ciudad, las cuales se caracterizan por haberse convertido en epicentro de violencia urbana y porque la población que habita en estos territorios viven en condiciones sociales y económicas extremadamente precarias y de exclusión.</p> <p>Jaime Rafael Nieto Sociólogo y Magister en Ciencia Política. Docente e investigador de la Universidad de Antioquia y de la Universidad Autónoma Latinoamericana. Estudiante de doctorado en pensamiento político, democracia y ciudadanía, Universidad Pablo de Olvide, Sevilla, España. Miembro del grupo de investigación Cultura Política y Desarrollo Social adscrito al CISH. Ha publicado diversos artículos sobre violencia, conflicto y política nacional. Coautor del libro Guerra y Paz en Colombia 1998 – 2001.</p>	
<p>Resumen El capítulo narra los diferentes actores armados que se encuentran en disputa por el territorio como: las bandas, las milicias y los paramilitares. En contraste con las iniciativas organizativas que el autor denomina como resistencia civil no armada explicando cómo se conforman y el papel fundamental que han tenido en la construcción de tejido social en medio del conflicto armado.</p>	
<p>Ideas principales</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Para el autor las experiencias y acciones colectivas de resistencia no armada se desarrollan en dos ejes: el primero de ellos es el de la guerra y la violencia, el cual comprende acciones directas de denuncia, marchas, el no pago de vacunas y otras más sutiles como la apertura de espacio lúdicos, culturales, recreativos generando espacios alternativos diferentes a los de la violencia y la guerra. El segundo eje es el de la exclusión social y pobreza desarrollada a través de procesos autogestionarios y de emprendimiento. 2. “Los territorios barriales de estas cuatro comunas se originan y se construyen tras una ardua y prolongada lucha de resistencia de sectores excluidos por apropiarse de un espacio de la ciudad [...]. En estos territorios construidos comunitariamente donde la resistencia, pese a las adversidades impuestas por los mismos a quienes se resiste ha podido florecer y persistir” (pp.190 - 191). 	

Resistencia civil no armada en la comuna 6

3. “Toda la dinámica organizativa y societaria, se ha realizado durante los últimos quince o veinte años en contrapunteo y muchas veces en resistencia con la presencia y dominio de actores armados” (p.197).
4. “Entre estas bandas se destacan por ejemplo: Rancho de Lata, Casa Blanca, Palomares, La Y y La banda de Frank” (p.197).; la cual logró imponerse para finales de los años ochenta, esta se convirtió en una de las más poderosas bandas de Medellín, hasta su destrucción en 2003 por los paramilitares de las AUC.
5. A principios de los noventa se crean grupos de milicias de base comunitaria, las cuales en un comienzo eran vistas como buenos por parte de la comunidad. “Entre estas milicias se destacan las del barrio El triunfo, las del Pueblo y para el Pueblo” (p.199).
6. “El tejido social comunitario construido y afianzado por muchos años fue diezmado. Muchos líderes comunitarios fueron asesinados, amenazados o expulsados del territorio. Las organizaciones sociales se debilitaron hasta el punto que muchas de ellas se vieron reducidas a la inacción” (p.201).
7. “La comuna 6 era percibida por el proyecto contrainsurgente de los paramilitares como el último bastión de las guerrillas en la ciudad y escenario estratégico para el desarrollo de la guerra y de la realización de megaproyectos que comunican a la ciudad con otras subregiones del departamento como Oriente y Norte” (p.201).
8. “En un comienzo establecen contacto con innumerables bandas de la comuna. La mayoría de ellas son cooptadas o incorporadas al ejercito paramilitar, y la renuentes son eliminadas o desterradas del territorio” (p.202).

Corporación para el Desarrollo Picacho con Futuro

9. Fue fundada en 1994 en un contexto de pobreza y exclusión social, en la agudización del conflicto armado entre bandas y milicias. “Esto hace que la corporación sea concebida desde un comienzo como una organización de resistencia frente a la exclusión social y la pobreza, y más tarde, también frente al conflicto armado” (p.206.).
10. “Sin embargo, comprendían que estas condiciones mínimas no las iban a proveer los actores armados ni las iban a garantizar el Estado, históricamente ausente de estos sectores de la ciudad. Comprendían que el único actor o actores con posibilidad y capacidad para establecer estas garantías tenía que surgir de la propia comunidad” (p.208).
11. “El impacto negativo que este conflicto estaba generando contra la comunidad y el trabajo comunitario, llevó a que la Corporación y otras organizaciones comunitarias tomaran la iniciativa y presionaran a los jefes de los bandos enfrentados a establecer un pacto de paz o pacto de no agresión. En un comienzo su activa participación estuvo centrada en establecer contactos y servir de mediadora entre los jefes de estos bandos.” (p.209).
12. “Una de las experiencias más importantes derivadas del pacto fue la referida a la realización del proyecto *Parche Elegante*. Uno de los objetivos de este proyecto fue el de resocializar a los jóvenes procedentes de milicias y bandas, a través de actividades lúdicas recreativas deportivas y

formativas. Se trataba de un trabajo psicosocial orientado a cambiar mentalidades, referentes y símbolos asociados con la guerra y la violencia, por referentes orientados a la autonomía, el respeto por el otro, la tolerancia, el diálogo y la sensibilización hacia el trabajo comunitario. El otro objetivo del proyecto buscaba la reinserción de los jóvenes a la dinámica comunitaria, por medio de políticas de empleo y educación” (p.210).

13. “Las acciones de resistencia no se dirigían ahora a la mediación y la negociación del conflicto armado, ni tampoco a la resocialización de los jóvenes integrantes de los grupos armados, sino sobre todo a la prevención y la sustracción de jóvenes y niños de la posibilidad de incorporarse a las bandas armadas. El sentido y el tipo de las acciones no cambiaban en lo fundamental, sino sus interlocutores. Estas iban dirigidas prioritariamente a los jóvenes y niños que se encontraban por fuera de los grupos armados pero en alto riesgo de incorporarse a ellos. Este **cambio de estrategia** frente a los actores armados es importante tenerlo en cuenta puesto que, como lo veremos más adelante, es el que marca el contenido y sentido de acciones de resistencia civil no armada de la Corporación desde el año 2000 en adelante” (p.213).
14. “*Cojámosla Suave* se convirtió de esta manera en la nueva estrategia para realizar las acciones de resistencia frente al dominio de banda de Frank y el recrudecimiento de la confrontación armada. Una estrategia que así intentaba responder así mismo por los procesos de conflictividad e intolerancia que se presentaban al interior mismo de las comunidades” (p.214).
15. “Una vez se imponen sobre la banda de Frank, tras cruentos combates, los paramilitares convirtieron a las organizaciones sociales y a sus líderes en blancos predilectos de su atropello y accionar violento. Es así como, pretendieron destruir la Corporación y desalojarla de su sede, para convertirla en centro de sus operaciones. Frente a las adversidades y el recrudecimiento de la guerra, que pusieron a la Corporación a portas de su cierre definitivo en 2001, la respuesta de sus líderes fue resistir, persistir y no cerrar” (p.216).
16. Frente a la agresión directa de los paramilitares, la respuesta de los líderes fue valerosa y arriesgada, aunque sin altanería el valor civil y la fuerza de lo colectivo, fueron sus armas:

“Llegan los paramilitares y nos dicen que quieren montar su centro de operación. La respuesta fue: nosotros llevamos aquí diez años hemos pasado por diversos niveles del conflicto, ustedes no son los primeros; que llegan a decir que van a arreglar el barrio y esta es una zona de expresión comunitaria que no quiere ser objeto de ningún señalamiento de apoyo o vinculación con grupos armados” (p.217).
17. “Básicamente las estrategias de resistencia realizadas por la Corporación y demás organizaciones comunitarias frente al dominio paramilitar, conjugaban acciones alrededor de **cinco ejes** íntimamente relacionadas la prevención y sustracción de los jóvenes y niños ante la presencia del actor armado; acciones frente al miedo generalizado en la comunidad, producido por las acciones violentas y de terror: por los actores armados; acciones de recuperación del espacio público comunitario; la continuidad propiamente dicha del trabajo comunitario; y la defensa y autonomía de las organizaciones sociales comunitarias” (p.218).
18. “Era algo muy particular, se llevaba una película, unas veces con un mensaje y otras infantiles, eso lo acompañábamos con la elaboración de un canelazo, se conversa muy poco se hacía una reflexión muy breve sobre la película, cada vez más complejo porque ya para todo se tiene que sacar permiso; esto se hizo hasta este año, en julio de este año se hizo un campamento, y fue una cosa muy grande, el municipio nos puso tarima, fue música toda la noche, recreación a las tres dela

mañana fueron 300 ó 400 personas. Esta propuesta le gustó mucho a otras organizaciones y hemos conformado un grupo que llamamos **Toque de Salida**, donde hacemos actividades nocturnas, también metiéndonos en el espacio público. Recientemente hicimos un concierto donde se presentaron grupos de la zona” (p.224).

19. “La presencia de actores armados en el barrio ha tenido efectos negativos sobre la vida comunitaria y su tejido social organizativo. Como ha ocurrido en otros sectores de la Comuna 6 y de la ciudad, la presencia de estos actores ha traído graves consecuencias para la vida, seguridad y libertades de sus pobladores, y ha diezmado fuertemente la dinámica organizativa y social de la comunidad barrial” (p.230).
20. “Enseguida presentaré dos de estas experiencias: Las Jornadas por la vida y La Paz Jesús María Valle Jaramillo y La Mesa de Trabajo por los Derechos Humanos. Aunque se han dado otras, estas dos son las más significativas experiencias de resistencia civil no armada protagonizadas por la comunidad y sus líderes. Intentaré mostrar sus peculiaridades y el encadenamiento mutuo que se estableció entre ellas, como también la pluralidad de actores que las protagonizaron” (p.231).
21. “Las acciones que se realizaban no eran de confrontación abierta a los actores armados, pero sí de convocatoria pública a la comunidad para contener la acción criminal y violenta de los mismos. Estas movilizaciones terminaron creando y consolidando un espacio público comunitario llamado Foros Por la Vida y La Paz, en los que se discutía la problemática del sector, especialmente la grave situación de conflictividad y violencia”(p.234)
22. “A esta dinámica se vinculó el reconocido líder defensor de derechos humanos, Jesús María Valle Jaramillo, hasta cuando fue asesinado por sicarios pagados por paramilitares y oficiales de las FFAA en Antioquia en su oficina de abogado en febrero de 1998” (p.235).
23. “El nombre de Jesús María Valle Jaramillo se vuelve patrimonio de la comuna 6 y detrás del nombre de Jesús María Valle Jaramillo hay unas retahílas o una saga de historias. Aquí tenemos un profesor que ha hecho un vídeo o una presentación de Jesús María Valle y la dignidad. Hay un mural de Jesús María Valle Jaramillo. Entonces, los muchachos se preguntan: quién es era ese prohombre en una Comuna donde los prohombres son quienes tienen las armas y aquí el prohombre nunca usó armas y se resistió a tener escoltas. Es un ejemplo, es una propuesta” (p.240).
24. “Los objetivos fundamentales de la Mesa son tres: en primer lugar, tener un centro de organización de las jornadas Jesús María Valle Jaramillo; en segundo lugar, tener un lugar de monitoreo de las violaciones a los derechos en la Comuna 6; y en tercer lugar, tener un observatorio de violación de derechos humanos en la comuna. Desde 2004 la Mesa ha venido cumpliendo su labor de coordinación y promoción de las Jornadas Jesús María Valle” (p.244).

Ruta metodológica

El estudio es considerado por el autor como exploratorio de carácter cualitativo, las dos variables que configuran las experiencias de resistencia civil no armada estudiadas son el conflicto armado y la exclusión social. Para la exploración de diferentes experiencias de resistencia civil no armada en cada comuna se diseñó un plan de trabajo por fases:

Primera fase: Se realizó un recorrido etnográfico por las comunas 8, 9 y 13, “el cual permitió hacer un reconocimiento del territorio y de sus pobladores, para esta labor se contó con un líder guía de las

respectivas comunas” (pp.34–35).

Segunda fase: El trabajo de campo estuvo centralizado en la realización de entrevistas a profundidad a líderes de organizaciones sociales comunitarias de la Comuna 6.

Comentarios

El autor realiza un relato muy amplio del conflicto por el control del territorio por actores armados como milicias, bandas y paramilitares. Sin embargo centra su análisis en las resistencias civiles no armadas que se conforman para hacer resistencia a la violencia y al conflicto. Entre sus estrategias en un comienzo las iniciativas comunitarias buscan ser mediadoras del conflicto, pero posterior a ello ven que deben mostrarse como alternativa al conflicto es decir abrir espacios recreativos, deportivos, culturales que alejen a los jóvenes de estas lógicas. Se inician distintas formas organizativas con el principio de hacer frente al conflicto, a través de apuestas comunitarias colectivas.

A pesar de que no hay una confrontación directa con los actores, las amenazas siempre recaen sobre los líderes la Corporación Picacho con Futuro, esta adopta una estrategia de trabajo colectivo, donde hay funciones delegadas, siendo difícil para los actores armados distinguir quien es el líder de la organización.

Es importante subrayar que las experiencias aquí presentadas revelan, que una clave del éxito para encarar resistencia el dominio de los actores armados y las situaciones de pobreza y exclusión, reside en conjugar eficazmente acumulados construidos históricamente por las organizaciones comunitarias. Es evidente la enorme potencia que tienen las comunidades cuando cuentan con una tradición plural de organizaciones sociales, consolidadas en el tiempo, y más aún si éstas han logrado articularse a tramas organizacionales de base territorial más amplias, como la comuna o la ciudad.

Elaborado por: Claudia Cadavid

Link de consulta: http://opac.udea.edu.co/cgi-olib?fi_kopt1=gotit&fi_kopt2=gotit&fi_kopt3=gotit&sf_entry=+Resistencia+civil+no+armada+%3A+la+voz+y+la+fuga+de+las+comunidades+urbanas&session=33811554&rs=4485071&style=tiau&infile=presearch.glue&searcher=tiau.glue&sf_entry2=&name_srhttp=1&nh=20&beforedate=&afterdate=